

## CONSECUENCIAS DE UN DISCURSO

### ¡¡COMO UN PINGO!!

Después del discurso formidable de Alejandro Lerroux, había ayer expectación por oír a Maura y a Moret. El primero no se ha dignado aún pedir la palabra. Se dice que hablará más tarde; que espera a que antes lo haga el Sr. Moret; y como éste parece decidido a no intervenir en el debate sin oír primero a Maura, ni el uno ni el otro se dan prisa, y la discusión del Mensaje languidece por momentos, y se agota entre rectificaciones insulsas de los adversarios de Lerroux, que, lejos de dañarle, prestan mayor relieve a su monumental discurso.

El desdichado Lacierva sigue haciendo el gasto, en colaboración con Canals, su rodrión famoso, y apoyado por los catalanistas de la derecha clerical, que no perdonan a los elementos radicales de Barcelona, la corrida en pelo sufrida, el aniquilamiento de Cambó y la derrota y muerte de Solidaridad catalana.

Pensamos nosotros recoger hoy algo de lo que en contestación al discurso de Alejandro Lerroux dijo o escupió ayer tarde el fámulo de Maura. La lectura de la Prensa de la mañana nos ahorra el trabajo. De tal forma queda contestado Lacierva, que fuera temeridad—y pareciera parcialidad también en nosotros—añadir ni una sola palabra.

En estas últimas cuarenta y ocho horas, nuestro trabajo es de una placidez y de un descanso admirables. Ahora escriben los demás por nosotros, y como todo es contagioso en este pánico mundo, hemos aquí a la altura del Sr. Lacierva ocupados exclusivamente en recoger y catalogar artículos, en bucear en la Prensa en busca de artículos, sueltos y comentarios, en cortar, copiar y pegar.

Gratísima labor que, con el descanso material, nos procura la satisfacción inmensa de honrar nuestras columnas con los razonados juicios de los maestros del periodismo, unánimes en apreciar por el jefe definitivos, así el triunfo alcanzado por el partido radical, como el descalabro irremediable de Maura y de Lacierva.

Del discurso—¡lámémosle así—de este último, dice nuestro querido colega «El Liberal»:

«Para sacado en una espuesta quedó ayer en el Congreso el lugarteniente de Maura.

No ya falta de entendimiento y de sinceridad, sino carencia de sentidos corporales, acreditó el Sr. Lacierva al contestar en la forma en que lo hizo a un discurso como el de Lerroux.

En cualquier ocasión es molesto, para una Asamblea legislativa, el orador que se entretiene en leer recortes de periódicos, y que diez, veinte, cuarenta veces repite la misma suerte.—Ha dicho esto el preopinante. Pues bien (aquí media vuelta hacia el montón de papeles reunidos al lado); en tal ó cual fecha decía esto otro...

¿Como no había de ser intolerable, en día tan crítico, semejante labor de escarabajo pelotillero?

La Cámara se distrajo a los pocos momentos, varios diputados escurrieron el bulto y entre los demás comenzaron a trabarse íntimos coloquios. A tal extremo llegó el murmullo general, que el Sr. Lacierva tuvo que invocar el auxilio de la presidencia para que se callasen aquellos señores, entre los cuales había bastantes cor-religionarios suyos.

Amparado por la campanilla presidencial, puso término a su discurso quien, ocho días ha, era casi sacado en hombros, como el torero que agarra bien una estocada, y aplaudido a rabiar hasta por algunos liberales de nombre.

Ello demuestra dos cosas: la insubordinación del sujeto y la determinación irrefragable del juicio público. Ha quedado en el sitio donde debía quedar el Gobierno de julio y agosto de 1909. Y no habrá quien lo levante.

Hasta que comenzó en las Cortes la vista de su proceso, pudo correr como válido el desatino de que la protesta nacional é internacional, suscitada por el fusilamiento de Ferrer y por la bárbara represión de aquellos días, constituya una ofensa para la Patria y para el Ejército, de quienes se hacían representantes únicos los ministros conservadores. De nada sirvió entonces el que las gentes sensatas estableciesen la distinción debida. La Patria era Maura, el Ejército era Maura, la Justicia era Maura, é incurría en la nota de anarquizante ó de traidor todo el que opinase de modo diferente.

Ahora, á favor de los debates parlamentarios, la verdad, la razón y el sentido común han recobrado su soberanía.

La etapa de los fusilamientos, de los desheros, de las persecuciones, es cosa aclarada, juzgada y concluida. Sus autores llevarán, mientras vivan, ese estigma odioso en las frentes y ese peso fúnebre en las espaldas.

«El Imparcial», tratando el mismo asunto en su editorial de hoy, dice:

«Aun duraba ayer tarde en el ánimo de todos los concurrentes al Congreso la enorme impresión causada por el discurso de Lerroux. Muchos diputados de los que habían asistido á la sesión anterior, escuchando íntegramente la magnífica oración, aseguraban haberla leído en el «Diario de las Sesiones» ó en el texto completo publicado por nuestro colega «El Liberal».

El caso es poco frecuente y prueba que el efecto producido no es de los que se disipan ó disminuyen apenas cesa la sugestión personal del orador sobre su auditorio.

Se comentaba también la unanimidad de la crítica, observándose que hasta en la más adversa se sobrepone á los prejuicios la probidad de la referencia, transparentándose en algunos colegas la admiración, apenas contenida y casi confesada.

Sólo «La Epoca», que por cierto va derivando de órgano del maurismo en órgano del Sr. Lacierva, comenta con gran desenfado el discurso de Lerroux, haciendo una glosa burlesca de sus pasajes culminantes. Si pueril empeño recuerda el de aquel

crítico chirle que afirmaba y á su manera, probaba, que se podía poner en ridículo el fragmento más sublime del «Quijote». Naturalmente, no quedaba en ridículo la prosa del inmortal manco, sino el alevoso escritorzuelo.

La sesión de ayer estuvo dedicada á las rectificaciones. Desde primera hora ocupó su escaño el Sr. Lacierva, que tenía al alcance de su mano, como de costumbre, los consabidos recortes de periódicos. No es fácil presumir cómo se las compendia el ex ministro de la Gobernación si no se publicasen esos mismos periódicos que odia tanto y que tan escasa fe le inspiran. Pero la paradoja es completa; no sólo los utiliza, desdénandolos, sino que después de pasarse la vida desacreditando sus referencias y asegurando que la verdad llega siempre alterada y desconocida á las columnas de la Prensa, cuando, en el transcurso de sus peroraciones, acude al terrible recorte, el Sr. Lacierva no consiente que se acoja el texto con la más leve duda.

La rectificación hecha ayer tarde por el ex ministro conservador fué, como de ordinario, una continuada lectura de fragmentos periodísticos.

Al terminar el ex ministro su tarea, pudo advertir la visible frialdad con que fué acogida por sus compañeros de minoría.

De «La Mañana», periódico nada sospechoso en este caso, por su declarada enemiga á la política que Lerroux representa, son estas palabras:

«El Sr. Lacierva es un parlamentario anecdótico. En sus discursos no hay aquella trabazón íntima que resulta de una doctrina. Son series de anécdotas agrupadas con cierta mala intención, por lo visto, en las lides parlamentarias. No es, como Melquíades Álvarez, un expositor elegante de teorías políticas, ni un razonador como Azorín, ni un lógico de la robustez dialéctica de Sol y Ortega. Es un polemista hábil y nada más. Su aparente frialdad esconde un fondo apasionado capaz de los más terribles desbordamientos.

Las manifestaciones que dirigía al señor Lerroux eran débiles y un poco incoherentes. El propósito de enlazar la personalidad del caudillo radical con los atentados anarquistas se frustró. En el intento de malquistar á Lerroux con el Ejército, tampoco estuvo afortunado. A esa conclusión habría podido llegar el Sr. Lacierva argumentando con mas altura de ideas. Con lo que no se puede probar nada ni destruir nada es con fragmentos de cartas y con retazos de periódicos. Si el contradictor de Lerroux ayer hubiera sido Sánchez de Toca, el éxito de la jornada habría sido muy otro para los conservadores.

Con adversarios de la fuerza de Lerroux es menester levantar más el vuelo para verle siquiera el rostro. Siendo el Sr. Lacierva hombre de positivo talento y de una nada vulgar preparación libresa, un poco depravada ya en el ejercicio de la abogacía, propende á surtir de proyectiles en los cestos de las Redacciones, donde nosotros arrojam los periódicos atrasados y las colillas. Y es una verdadera lástima, porque el ex ministro de la Gobernación es de las personalidades más salientes y meritorias de la política contemporánea española.

«El Correo», el «Diario Universal», «La Prensa», todos los periódicos liberales se expresan en los mismos ó parecidos términos. Este fué el abrumador discurso con que según «El Universo» y «El Siglo Futuro», destruyó á Lerroux el héroe de las sacristías!

Nosotros dedicamos los anteriores recortes al Sr. Canals para los consabidos valiosísimos. Hoy, ante la tibia y la goma, hemos comprendido la magnitud del auxiliar de Lacierva. Por algo se dijo de él que era un periodista que venía «pegando».

## Perfidias y falsedades

El Sr. Lacierva, maestro en toda labor que entraña perversidad y mala intención, desfiló ayer tarde en su discurso una especie injuriosa, que, afortunadamente, deshojó en una de sus interrupciones el joven diputado radical D. Emiliano Iglesias.

Explicáremos el caso. Se habían celebrado ya dos elecciones en Barcelona obteniendo un triunfo formidable el partido Radical, que ganó en ambas la mayoría. Los periódicos nos, viendo que se consolidaba el triunfo de sus mortales enemigos, escribieron uno de sus ex abruptos aconsejando á sus amigos que para acabar con los radicales era necesario apelar á grandes campañas de odios y de indignaciones, á propalar toda clase de mentiras, de infamias, de injurias y de calumnias.

Emiliano Iglesias leyó semejante declaración y la transcribió íntegra en «El Progreso», entrecamada, para demostrar que el partido Radical había sido combatido siempre con tal clase de armas y que en adelante lo iba á ser con mayor feroz.

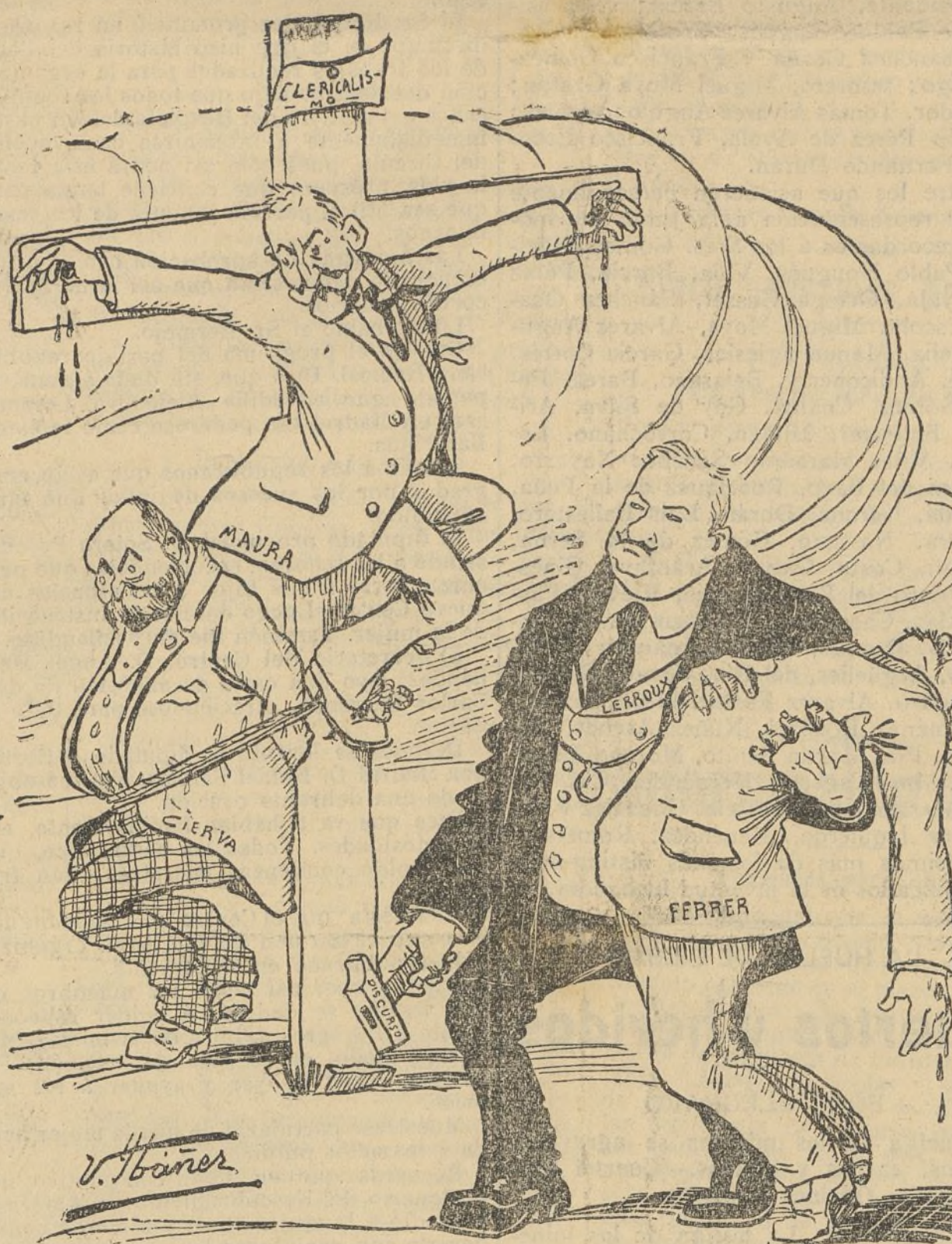
El Sr. Lacierva ayer tarde exhibió «El Progreso», y leyendo el recorte, atribuyó á los radicales semejante procedimiento en el ataque.

Ese es su modo de proceder, y ello demuestra la intención y la perversidad que le guían cuando, no pudiendo rebatir acusaciones, falsea la verdad para dejar caer la gota de la duda en los que escuchan. Las acusaciones fueron formidables, y no teniendo nada que replicar á ellas, lee un recorte de la prensa nea, copiado por «El Progreso», como para demostrar que siempre se ha procedido calumniosamente, y exclama satisfecho: «Así proceden sus señorías».

Pero estas artimañas tienen sus quiebras, y Emiliano Iglesias se encargó de deshacer el equívoco, restableciendo la verdad y dejando al ex ministro conservador en situación poco aitoras.

¿Para eso le sirven los recortes? ¿Para

## PALABRAS DE UN MINISTRO



«En la cruz de Ferrer, Lerroux ha clavado á Maura.»

deslizar perversidades que, á no tener réplica inmediata, quedarían como argumentos ó como verdades? ¿Esos son los servicios que le presta el «rodrión» á que aludía Lerroux en su discurso?

El Sr. Lacierva confesó con este procedimiento que había sido arrollado, que no tenía réplica para las acusaciones y los cargos que se le habían dirigido, y aspiraba á desvirtuar la argumentación contraria con falsedades.

Ocultó un detalle á sabiendas y con fin perverso. Ello le retrata de cuerpo entero y patentiza su alma, su procedimiento y su mentalidad.

Es un vencido, es un fracasado, y apela á los últimos recursos, á la perfidia y á la falsedad.



MI INICIATIVA.

Recibo una carta de León Cervera, secretario de la Junta Municipal de Chamberí del partido Radical, adhiriéndose á mi iniciativa de demostrar á Lerroux nuestro entusiasmo. Este señor me dice que hoy «un puñado de hombres dispuestos á ello, y al mismo tiempo me ruega la inserción de una hoja que me envíe. Acepto el ofrecimiento y atiendo el ruego.

Otro obrero, A. Fuertes, propone que, por suscripción, se encargue á Sorolla un retrato de Lerroux, para colocar el lienzo en el Casino Radical.

He recibido otras muchas cartas, pero sólo de adhesión á lo que yo proponga. Tratándose de Lerroux, en buena democracia, abro en estas columnas un plebiscito. Yo expondré las ideas que me envíen, y los lectores, por votación, pueden escoger la que creen más oportuna.

Ayer no quise decir lo que yo haría para demostrar mi entusiasmo y mi cariño á Lerroux. Hoy, una vez abierto el plebiscito, expongo mi pensamiento. Yo creo que debemos quemar un convento lleno de frailes.

Hacer esta «iluminaria» en honor de Lerroux sería de una gran belleza artística, al mismo tiempo que un acto revolucionario. ¿Parece bien mi idea? Los lectores dirán.—Javier Bueno.

## La caricatura y el Parlamento

El «Diario de las Sesiones», si se cumple el reglamento, sufrirá en breve una importante y beneficiosa reforma. Todos sabemos, ó debemos saber si es que no lo sabemos, que cuanto se lee ó se dice en nuestras Cámaras debe constar al pie de la letra en el «Diario de las Sesiones», que no tiene otro fin en este mundo. Pues bien; durante la actual legislatura el Sr. Lacierva, uno de los más entusiastas propagandistas de El Radical, se ha tomado la molestia de presentar y explicar nuestra diaria caricatura, y como forzosamente debe constar en el «Diario de las Sesiones» todo cuanto á luz se saque en el Parlamento, he aquí que el soporífero y nada ameno periódico irá en breve admirablemente ilustrado con la caricatura de El Radical.

Para este fin se sacará á concurso la plaza de fotógrafo, siendo inútil que nosotros hagamos constar la gratitud que nos merece por este hecho el Sr. Lacierva, que hace tanto, si cabe, por nuestro periódico como la misma Redacción.

A los Sres. Lacierva, Senate y Sánchez Marco debemos esta propaganda, y sería injusto no hicéramos público nuestro agradecimiento.

Únicamente nos tomaremos la libertad de recomendar al fotógrafo del «Diario de las Sesiones», que procure hacer el fotograbado de nuestra caricatura para su periódico, con el mismo cariño que nosotros lo hacemos para el nuestro.

## LOS HOMBRES PÁJAROS

Otra víctima.

BOURNEMOUTH, 17. El aviador Alan Boyle, al realizar un vuelo á ras de tierra, chocó contra un montón de arena, volcándose el aparato que tripulaba. Boyle resultó con heridas de bastante gravedad y una conmoción cerebral.

## La cuestión de Creta

POR TELEGRAMA

(De nuestro servicio especial.)  
PARIS, 17. La «Agencia Havas» publica la siguiente nota:

«Previo acuerdo entre las cuatro potencias protectoras de Creta, se ha acordado abandonar las aguas de aquella isla, los buques que con motivo de los últimos incidentes fueron á reforzar los que suelen estacionar en La Sude.

«El crucero francés «Condé» ha recibido, pues, órdenes de volver á Francia tan pronto como pueda.»

## Provocaciones clericales

POR TELEGRAMA

SANTA OLALLA, 17. Reunidos los republicanos de ésta, acuerdan protestar contra los ataques ó insultos á la libertad lanzados por un sacerdote en el sermón conmemorativo de la batalla de las Navas de Tolosa.

Se constituirá un Comité de la Juventud Radical ante las provocaciones del clero.—Veritas.

## Recuerdo oportuno

Los Sres. Lacierva y Ventosa se indignaban ayer tarde por los artículos y por las caricaturas que hemos publicado en El Radical.

Se indignaban y decían que eran una franca excitación al asesinato. Lacierva añadía que Artal, el asesino de Maura, llevaba en el bolsillo un artículo de Blasco Ibáñez, en el que se aseguraba que el jefe de los conservadores era carne de Angolillo.

Pretendían demostrar que escribiendo y dibujando de tal manera se excitaba al asesinato.

Y ahora podríamos nosotros recordar que, á raíz del atentado de Hostafranchs, la seduda «Veu de Catalunya» publicaba lo siguiente:

«MATA D»

A. Lerroux.

¿Y qué era este ardid de publicar el epígrafe de un artículo sino la excitación al asesinato de nuestro querido amigo y jefe?

Pues qué, ¿la repetición de esas líneas y los comentarios que se hacían no denotaban la intención?

Más lógica, señores. No hay que olvidar lo pasado y ser un poco más justos para medir todos los casos y á todos los hombres por la misma rasante.

Y ya que nos ocupamos de este asunto, dos palabras más para terminar.

Es una perfidia ó una bobada el atribuir al Sr. Lerroux lo que aquí se publica. Nuestro querido amigo es el gerente de la Empresa y nuestro maestro estimado.

Pero bueno es advertir que El Radical tiene una redacción responsable, perfectamente conocida y solvente en la política y en el periodismo, que no rehuye la paternidad de cuanto escribe con absoluta independencia de criterio dentro del credo del partido.

Y conste que, á pesar de todo, seguiremos pensando y sosteniendo lo mismo; esto es: que del debate parlamentario se ha deducido que tanto el Sr. Maura como el Sr. Lacierva son los asesinos de Ferrer y de Clemente García, sin que esta deducción suponga que pedimos se les aplique la conocida ley del Talió.

## LA PRENSA Y LERROUX

### Comentarios á un triunfo

Todos los periódicos de la noche de ayer y los de la mañana de hoy dedican sus columnas á comentar el discurso admirable del jefe radical. Hasta la Prensa nea le da puesto de honor en sus editoriales. Carecemos de espacio para reproducir todo lo que desde ayer se dice y escribe sobre el particular, y nos limitamos á dar cuenta de los siguientes importantísimos trabajos:

#### El jefe de los republicanos

(Editorial de DIARIO UNIVERSAL)

El republicanismo español tiene jefe: se le ha dado el discurso pronunciado ayer en el Congreso por el Sr. Lerroux, y no es posible que después de ese acto sumamente trascendental continúen surgiendo jefaturas mínimas, que aciertan, todo lo más, á condensar ideas y criterios de grupos; pero no de ninguna manera el común sentir y anhelo de los republicanos todos.

El Sr. Lerroux habló ayer, y no es la primera vez que lo hace así, con soberano acierto, con absoluto dominio de la tribuna en que lo hacía, con verbo recio, pero mesurado; hiriendo á fondo, pero caballerosamente, á los conservadores; como un gran orador y como un estadista.

Fué nota dominante de su discurso una afirmación rotunda y categórica que los conservadores intendant en vano rebatir, y que presenta á Lerroux como apóstol de un revolucionarismo nuevo. El jefe de los radicales puso en parangón su obra social, obra redentora de paz y progreso, con la obra desatentada de la Solidaridad catalana, tan protegida por el Sr. Maura, y al final preguntó quién había hecho más por el orden social. Si los conservadores contestaran sinceramente, por fuerza habrían de contestar que su enemigo.

Lerroux es, ante todo y sobre todo, un conquistador de muchedumbres, porque es hombre que tiene una visión clarísima de la realidad; por esa razón se dió desde el primer momento cuenta exacta de lo que era y significaba el anarquismo barcelonés, fuerza de protesta que era síntoma de un malestar social y de un malestar económico y no expresión de meras ideas de negación. De ese conocimiento vino el dominio pleno que de aquellas masas adquirió inmediatamente, y que le permitió en poquísimo tiempo disciplinarlas hasta extremos que parecían inverosímiles á los mismos que contemplaban en reuniones, en maciones, fuerzas que antes eran precisiadadanas, los efectos de aquella disciplina.

De este modo Lerroux logró, como decía ayer con verdad innegable, incorporar á la política positiva, á la política de afirmaciones, fuerzas que antes eran precisamente lo contrario, elementos de perpetua destrucción, y, por tanto, elementos perpetuamente destructores.

Y todo esto lo hizo Lerroux en un ambiente no ya poco propicio, sino para el francamente hostil; y lo hizo con tal fuerza, dando á los elementos así reunidos tal cohesión, que contra la fuerza inmensa de la Solidaridad catalana, que buscaba las raíces de su poder en la madre tierra, y aun contra demasías gubernamentales, pudo hacer en todos los momentos que su nombre de jefe vibrase con sonos de aclamación en millares de labios.

Ante esa obra y ante esos efectos, es torpe recordar á Lerroux frases más ó menos violentas de antiguas propagandas, de los hombres como de los partidos: un solo hecho vale más que centenares de miles de palabras, y los actos del Sr. Lerroux no autorizan á nadie para negar al jefe de los radicales el agua y el fuego, como se les negaron los solidarios y pretendió negárselos el Gobierno conservador.

El programa de Lerroux es un programa exageradamente radical; pero, por el momento, ese programa es lo de menos. Aspiración ideal de un hombre ó de un partido, no es un programa de Gobierno inmediatamente realizable, sino orientación de una tendencia; sus afirmaciones podrán ser discutidas; pero mientras las sostenga el Sr. Lerroux como ayer las sostuvo, no habrá medio de creerlas incompatibles con la realidad, ya que la de temperarse á ésta y vivir su vida fué la virtud acusada ayer más enérgicamente por el jefe de los radicales.

Y esa virtud del caudillo necesariamente ha de ser virtud de las huestes que le sigan, porque Lerroux es de los hombres que logran la absoluta comunión espiritual de sus adeptos y porque toda la labor de que ayer dió minuciosa cuenta el elocuente orador, ha sido de educación para la democracia y para la libertad, para el ejercicio consciente de la ciudadanía: labor de capacitación, la que el Sr. Salmerón consideraba necesaria antes de emprender seriamente ningún trabajo verdaderamente revolucionario.

Ahora bien: de un pueblo así capacitado ¿quién puede temer? No será, ciertamente, la Patria; no será tampoco una monarquía, como la española actual, dispuesta á marchar resultamente por todas las sendas progresivas, dispuesta á que sean incorporadas á las leyes todas las reivindicaciones sociales y políticas.

Esa incorporación puede y debe ser la labor efectiva y útil de las izquierdas, y singularmente de los republicanos; y para lograrla no encontrarán seguramente mejor caudillo que el que ayer supo sostener á tanta altura los prestigios soberanos de la tribuna española.

#### El discurso de D. Alejandro

(Suelto de EL CORREO ESPAÑOL)

Entre los rumores de aprobación de buena parte de la Cámara y la complacencia del Gobierno, dijo ayer Lerroux en el Congreso:

Que sus huestes preparan la revolución. Que es muy posible vuelvan á incendiarse conventos. Que no abomina de los incendios y que considera justificadas revueltas como la de Barcelona.

Que la sentencia ó el fallo que condenó á muerte á Ferrer Guardia fué injusto, inícuo y cruel.

(Que el se opondrá á que Maura vuelva á ser Poder.)

Esto dijo Lerroux, y cuando acabó su discurso muchos ministeriales y algunos mauristas le felicitaron.

#### El ejemplo de Lerroux

(Artículo de EL GLOBO)

La lección admirable que contiene el discurso pronunciado por Alejandro Lerroux en el Parlamento, alcanza por entero á todos los políticos monárquicos, por más que sea desde luego tremenda y definitiva para el partido conservador.

La obra de Lerroux en Barcelona no sólo ha sido la de un cerebro fuerte y una voluntad bien templada, sino la de un patriota que bien merece ser envidiado por nuestros políticos al uso, las alabanzas incondicionales de todo buen español.

Alejandro Lerroux en Barcelona no laboró sólo en provecho propio: su obra ha sido, y continúa siendo, de cultura, de civilización, de amor á España.

La sinceridad con que el caudillo radical hablaba en una parte de su magnífico discurso, de su labor política en la vieja ciudad condal, de la empresa llevada á cabo por su partido, causó verdadera impresión en la Cámara.

No era para menos. ¿Qué político español y en qué ciudad de nuestro territorio logró desarrollarse en ningún tiempo una obra tan sólida y eficaz como la de Alejandro Lerroux?

Aunque militamos en distinto campo, haciendo honor á nuestra lealtad, hemos de reconocerlo. Lerroux, desde Barcelona, ha realizado una obra que ya ha tiempo comenzó á trascender á la nación entera. Por esta razón, á nadie hicieron menos daño que á Lerroux las falsas acusaciones de que le han hecho constantemente objeto los elementos conservadores y retrógrados.

A la imputación de comunalismo é inteligencias con el anarquismo, Lerroux responde con la afirmación probada de haber atraído á sus filas republicanas un núcleo importantísimo de proletarios que iba camino del liberalismo, fascinados por las propagandas de los agitadores. A aquellos que le han acusado como perturbador del orden, Alejandro Lerroux responde explicando su obra social en Barcelona: creación de escuelas y Centros de recreo, formación de Cooperativas, fundación de la admirable Casa del Pueblo de Barcelona, la acción practicada en el Municipio y en la Diputación provincial por los representantes radicales.

A aquellos que han querido presentarlo como un enemigo del Ejército, Lerroux les explica su antimitarismo compatible con el más acendrado patriotismo, les ha recordado fechas inolvidables en que su partido fué único en la defensa de los elementos militares.

Su talento, su corazón y su carácter dibujó por entero en su discurso Alejandro Lerroux. Un talento privilegiado, un corazón noble, un carácter vigoroso.

Nosotros, distanciados de Alejandro Lerroux, y de un modo sustantivo, hemos de aplaudir, sin embargo, como hombres honrados, y suscribir, sin inconveniente alguno, gran parte de su discurso. Añadiendo, como siempre, después: ¡Lástima de caudillo para la monarquía!

#### El triunfo de Lerroux

(Editorial de EL PAÍS)

Hasta Lacierva califica de monumental el discurso de Lerroux. Grande lo llama El Imparcial. El ABC reconoce su mérito. El juicio de la Prensa es unánime; lo fué también el de los diputados. La mayoría, contenida á duras penas en el salón de sesiones, rompió en aplausos y se desbordó en felicitaciones en los pasillos. Azorín, dijo que era el mejor discurso que había oído hace muchos años. Melquíades Álvarez alabó efusivamente la oración. Sol y Ortega hizo de ella grandes elogios. Un prohombre de la situación juzgó el discurso con esta hermosa frase: «Lerroux ha desencajado á Ferrer de la cruz y ha clavado en ella á Maura.»

Los discursos, como las obras dramáticas, pierden leídos. El de Lerroux lo hemos leído con interés, con agrado, con emoción, hasta con entusiasmo. Es, en verdad, admirable. Lacierva tiene razón: es monumental ese discurso. Así como se ha dicho que la guerra de Troya fué no más que un pretexto para que Homero compusiera la Ilíada, podría decirse, con mayor razón, que la Defensa Social y los mauristas reprimieron con más veneno que sangre, con más vileza que crueldad, la semana gloriosa, para proporcionar á Lerroux el más grande, el más legítimo y el más definitivo de sus triunfos.

Su discurso es un asombro. Su discurso es un prodigio de habilidad, y lo es porque es un alarde de sinceridad. A nosotros nos cuesta más trabajo comprenderlo, apreciarlo, aglutinarlo, que á los enemigos de Lerroux, porque en nosotros no han hecho la menor mella las acusaciones, ya insidiosas, ya directas y claras, siempre tremendas, que contra Lerroux han lanzado Lacierva, Senante, Llosas, Ossorio y Gallardo, Ventosa, Calvet y Dalmacio Iglesias. Nosotros nos hemos reído siempre de esas acusaciones, que siempre nos han parecido aun más esdrújulas que infames. ¿Qué íbamos á creer en la vieja leyenda de la complicidad de Lerroux en los atentados de París y Madrid? Se ha urdido pacientemente en torno de Lerroux, como coautor ó cómplice de esos crímenes, una vil y absurda leyenda. A Claudio Frolo le corresponde el honor de haberla expuesto por primera vez en la Prensa madrileña, y le cabe la gloria de haberla sostenido con ensañamiento. A D. Dalmacio Iglesias hay que agradecerle que diera á esa calumnia estado parlamentario.

Y la desdicha completamente, como desbaratada más menudas calumnias. Para nosotros, que aun podemos alegrar en favor de la inocencia de Lerroux más pruebas de las que el odio, eso no es sorprendente, como lo fué para los que creían á los falsarios y para los que dudaban.







## CRÓNICA

## "Al gran saldo macabro,"

Días pasados, los sabuesos descubrieron una ladronera macabra. El conserje del Depósito hacia pingüe granjería con los indumentos de los suicidados, con las botas de los asesinados, con las cabelleras de las mujeres inmoladas acaso por la lujuria selvática, en uno de los salones donados que llaman las gacetas «crímenes pasionales».

Los hombres serios se han indignado mucho con esa nefanda mercadería. Y sin embargo, los señores saltatumbas tienen el alma satisfecha por su obscuro y altruista menester. «No es fuerte bellaquería», dirán—que se pudra con los muertos tanta rica presa y tanto lienzo nuevecito, cuando hay por esas calles tantos vivos que no pueden cubrirse las vergüenzas? Los difuntos no necesitan ropas para presentarse allá arriba.

En esta corte milagrera y hambroña hay unos pintorescos covachos donde se «realizan» equipos de cadáver. Allí, por menos de dos duros, podéis adquirir el terno flamante con el que visteis entrar a un vuestro deudo, o la severa levita de un prócer o la de un gran artista fallecido. Con un golpe de cepillo que limpie el polvo de la tierra sagrada que se le hubiese podido adherir por la laberiosidad de unos honrados exhumadores, podéis lucir el garbo por esas ruas, lindos como narcisos y atildados como fúceres.

Claro es que los parroquianos de estos extraños bazares están exentos de todo prejuicio banal. En uno de ellos tuve el honor de toparme un día con Amber el poeta, con el bravo Jesús de Amber el luchador. Había ido allá a hacer provisión de zapatos, porque los que traía tanto tiempo comían la ingratitude de abandonarle, y así era en efecto, que allí dejaba un tacón, acullá el otro y más allá un pedazo de palmilla.

Cuando yo entré, el poeta sostenía fieramente batalla con el mancebo de la tienda, accionando bravamente con dos botines dispares. Su voz tremaba de indignación y tenía un gallardo gesto tartarínico:

«Me parece que por tres pesetas tengo derecho a dos botas de un mismo cadáver!»

El dependiente mostraba su mejor sonrisa:

«Caballero: es usted demasiado exigente.»

Amber, que era hijo de un pingüe fontista de Santander, ¡oh terrible paradoja!, no almorzaba casi nunca, y respecto a la cena... para algo le había de servir la fantasía.

Cuando poseía alguna fuerte suma acudía a reconstruir su indumentaria a la covacha titulada pomposamente «Al gran saldo macabro». Una vez, su precioso gabán azul celeste era una ruina venerable y su chapeo había sufrido el rigor de cincuenta ventiscas. Amber decidió emular las glorias de Jorge Brummel. Había cobrado cuatro duros por unos versos. Tenía suficiente para satisfacer sus sueños de dandy.

En efecto: cuando salió del fúnebre bazar iba cargado con enormes envoltorios. Llevaba un equipo estupendo: el terno de un suicida, las finas holandas de un tíico—cuidadosamente desinfectadas, eso sí... los broqueados de un ilustre asesino recientemente agarrado...

En la calle del Barco el poeta tomó un coche. En su vivir errante, dormía a la poética luz de la luna, en los bancos del Prado, y aseaba su pintoresca catadura en las fontanas públicas. Así es que carecía de lugar donde cambiarse de indumentaria, y durante una hora convirtió el vehículo en domicilio ambulante. Y los bigardos y las comadres vieron con grande asombro y recogió como de las ventanillas de aquel «simón» iban cayendo a la vía pública ya unos calzones en harapos o los restos de una prenda de punto, y a la postre el precioso y venerable gabán color de cielo.

Cuando se detuvo el coche, Amber, el bravo comedor de musarañas, el gran bebedor de agua, estaba tan embellecido y de tal guisa metamorfoseado, que el cochero no le reconoció.

—¡Dígame! ¿Pues dónde se ha metido el señorito que me tomó en la calle del Barco?

Esas siniestras covachas son una admirable solución para los hermanos de la absurda cotradía de la Bohemia, para los transilucidos covachuelistas, para todos los lamentables polichinelas agarrados por la pobreza. Si no fuese por esa institución, veríanse por esas plazas tantos cueros verborrantes...

Yo no hallo motivo para la indignación pública por esas mortuorias granjerías. El oficio de saltatumbas me parece, por lo menos, tan honorable como el de editor; además, que ellos contaban con la autorización de las familias para cortar las cabelleras, que se convertían en perfiles para las gentiles damiselas, y para extraer las quijadas, y no ya piel, porque los hombres la llevamos acerbada y molida por los esquinazos dolorosos del vivir. Y en ese estado, claro es, no es útil para la industria.

Pero las prendas de vestir os afirmo que dan un resultado excelente. Yo he de adquirir una admirable cazadora, de un negro intensísimo, de un irreprochable corte inglés. La única contra que tenía es que los perros aullaban agorramente a mi paso y ventearan inquietos. También me camaradas del hostal me miraban asombrados y rebanaban mi compañía como la de un leproso. Por fin, una noche se me reveló el secreto. Uno de ellos, después de olfatearme atentamente, me dijo, con un gesto de extrañeza:

—Es singular! ¿Cómo huele usted a cadáverina desde hace una semana!

Emilio Carrère.

## La Marina y Canalejas

Anoche, en Parisiana, celebraban los marinos la festividad de su patrona.

Al brindis del ministro de Marina siguió el del presidente del Consejo, del cual transcribimos los siguientes conceptos:

«Por segundo vez—dijo—tengo el honor de dirigir mi voz a la Marina española, pues yo no distingo entre la de guerra y la mercante. La primera vez fué con motivo de la reintegración del Almirantazgo. Yo me felicito de ver aquí reunidos a todos los institutos del Ejército de mar; de no haber estado aquí todos los elementos de la Marina militar, no hubiera venido.

Mi más ardiente deseo ayer y hoy es el de que no vuelva a someter a la Marina española la adversidad a las duras pruebas que hemos presenciado.

Porque los buques encargados de mantener incólume en los mares el honor patrio, no deben perecer víctimas de la torpeza o inercia de los gobernantes. (Ovación indescriptible. Voces: Ya era hora de que se hiciera justicia.)

Los que los llevan al combate tienen derecho, al hacer el sacrificio de sus vidas en el altar de la patria, a que se les den elementos para sostener la dignidad de la bandera. (Nueva ovación.)

La nación que coloca a sus marinos en el trance de Santiago de Cuba, no puede ser nación grande. (Aplausos ruidosos.)

Incurias de gobernantes, torpezas de pueblos; olvidemoslas, pero que no se repitan jamás. (Nuevos aplausos.)

Nada de palabras huecas ni de explosiones de entusiasmos del momento. Hora es ya de que hagamos Marina, como medio indispensable de hacer patria.

Este es el pensamiento del Gobierno y, ante todo y sobre todo, el del rey, que encarna el sentimiento nacional. (Grandes aplausos.)

Y terminó el Sr. Canalejas con un sentido párrafo, encareciendo la necesidad de dar protección a los huérfanos de la Armada y abrazando en la persona del almirante a todos los marinos españoles.

## Noticias cortas del extranjero

París, 17. Se ha inaugurado el monumento establecido en la casa donde vivió Balzac.

París, 17. A petición de la familia se ha verificado la exhumación del cadáver de Liabue, enterrándose su cadáver en un nicho.

Constantinopla, 17. Ha sido encarcelado un hijo del antiguo sultán de Turquía, por creerse complicado en la última conspiración descubierta.

Londres, 17. Varios millares de individuos de la Liga de los Hombres manifestaron esta tarde en Trafalgar Square contra la concesión del sufragio legislativo a las mujeres.

Riga, 17. Los zares de Rusia llegaron esta tarde a bordo del «Standart».

Bogotá, 17. El Sr. D. Carlos Restrepo ha sido elegido presidente de esta República.

## INFORMACIÓN POLÍTICA

## Intervención de Melquiades.

Interrogado el representante de las derechas republicanas acerca de su intervención en el actual debate, ha manifestado que renuncia a hablar de los sucesos de Barcelona, porque estima que el Sr. Lerroux ha dicho todo lo necesario.

Intervendrá, si, en el debate, pero será para ocuparse del problema catalán. Exigirá que el Sr. Canalejas haga explícitas declaraciones, requiriéndole para que cumpla los compromisos contraídos ante la opinión.

No es posible que el Sr. Canalejas permanezca por más tiempo en esa ambigüedad en que se ha colocado después de su discurso en la Alta Cámara.

El impuesto sobre azúcares.

Anoche continuó la información ante la Comisión de Presupuestos del Congreso. Habló primero el diputado Sr. Guillén, quien hizo notar la diferencia de trato que se da desgravando la sal y aumentando el impuesto sobre el azúcar.

Se ocupó de los transportes, por resultar más caros en España que en ningún otro país de Europa.

Añadió que pasa al azúcar lo que al carbón mineral, que aumentándole los gravámenes se perjudica a la industria nacional.

Propuso reducir el impuesto en 10 pesetas los 100 kilogramos y en 20 el Arancel.

El Sr. Lafitte, de Valencia, hizo un elocuente informe, razonando con cuantiosos datos estadísticos de producción, de consumo y de importación.

Dijo que pueden sostenerse los tipos de 35 pesetas como impuesto y de 60 en el Arancel, pues con este margen protector no puede temerse la competencia.

Hizo historia de la Compañía general Azucarera y del establecimiento de fábricas libres, para demostrar que éstas, con capitales mucho menores, han producido proporcionalmente mucho más.

Y dijo que en este negocio más se había atendido al carácter financiero del mismo que al industrial y al consumo.

El Sr. Zurano, por la Unión Mercantil

y la Cámara de Comercio de Madrid, combatió la ley Osma y el proyecto actual, por estimar que se da un privilegio en daño de los consumidores, que tienen que pagar a 150 pesetas el azúcar que antes estaba a 92.

Añadió que aumentando el gravamen aumentaría el fraude y se daría nueva vida a productos similares.

Pidió rebaja del impuesto para aumentar el consumo y con éste los rendimientos para el Tesoro, desentendiéndose de una vez de la Azucarera.

## Presupuesto colonial.

El ministro de Estado leyó ayer tarde a primera hora en el Congreso el presupuesto de nuestras posesiones en el África occidental, que ascienden los gastos a 2.758.947 pesetas.

## Comisiones.

En el Congreso se reunieron ayer las siguientes Comisiones:

La de Presupuestos, para proseguir el estudio del de Gracia y Justicia, acordando que el ponente, Sr. Navarro Reverter, haga una moción al ministro encaminada a la reorganización de varios servicios de la subsecretaría y de la Dirección de Penales.

La Comisión que entiende en el proyecto adaptando la condena condicional a los procesados de la jurisdicción de Marina, informó favorablemente el proyecto.

## Protección a la infancia.

En la última reunión celebrada por el pleno de este Consejo, entre otros interesantes asuntos, se dio cuenta de varias denuncias referentes a la explotación de los niños por los mendigos y del grave problema de la mendicidad, que puede decirse que es una enfermedad endémica de Madrid.

Sobre tan interesante tema hubo amplia y animada discusión, en la cual los señores convinieron en que la solución del problema no es sólo de dinero, sino de prestación personal, de sentimiento por parte de todos.

En cuanto a la explotación de los niños, y en tanto el Consejo tenga medios propios, se convino en excitar el celo de las autoridades para que las leyes de protección a la infancia tengan rigurosa aplicación.

El Consejo estudia la creación por barrios de Juntas, tanto parroquiales como municipales, que se encarguen de recoger los niños abandonados o explotados, mientras el Consejo encuentra lugar adecuado para atender a su educación. La reunión fué de las más interesantes de cuantas ha celebrado el Consejo.

## Kermesse de la Cruz Roja

«Kermesse» de la Orden del Cruz Rojo, primera Comisión de la Cruz Roja. Mañana domingo, a las nueve de la noche y en el local de la calle de Alberto Aguilera, se celebrará el último festival, con adjudicación, por votación de los concurrentes, del premio de belleza.

También se verificará el sorteo de los objetos que regala la Sociedad.

Esta mañana ha fallecido la virtuosa señora doña María Arosa y Lovelle, viuda de D. Adolfo Calzado y madre de nuestro querido compañero Alvaro.

Era la difunta modelo de virtudes, y cuantos la conocieron sentían hacia ella admiración y cariño.

En esta casa, en la que Alvaro Calzado comparte los trabajos cotidianos de redacción, labor en la que su esfuerzo es meritorio, la noticia de la muerte de doña María Arosa nos ha sorprendido dolorosamente.

Si en estos momentos de tribulación el cariño y la amistad sirven como lenitivo, Alvaro Calzado sabe que consideramos como propia la desgracia terrible que le aflige.

## PROVINCIAS

## POR TELEGRAMA

(De nuestro servicio especial.)

Weyer en las Baleares.

PALMA DE MALLORCA, 16. El general Weyer permanecerá en Palma durante parte del mes de agosto.

Aprovechando su estancia le obsequiará el Centro militar con un banquete, al que parece también asistirá el elemento civil.

## Un ahogado.

MURCIA, 17. Antonio Antón Pérez, de sesenta años, pescador, se cayó al río, del que fué extraído cadáver ya en la balsa del molino de San Francisco.

## Soldados a Ceuta.—Banquete impedido.

VALENCIA, 17. Han marchado a Ceuta 40 soldados de Administración militar, a las órdenes de un oficial.

Llevarán 70 mulos.

El gobernador ha negado el permiso solicitado para celebrar un banquete al aire libre, ofrecido por sus correligionarios a las minorías carlista y católica del Ayuntamiento, por su campaña contra la política anticlerical del Gobierno.

## Velada literaria.

BADAJOS, 17. Organizada por las provincias extremeñas se ha celebrado esta noche en el Ateneo de Badajoz una velada literaria en honor de D. Román Gómez Villafranca, premiado en la Academia de la Historia por su obra «Extremadura en la historia de la Independencia».

El acto, que resultó grandioso, fué presidido por el gobernador civil.

Asistieron numerosas comisiones y se pronunciaron elocuentes discursos.

El Ayuntamiento de Badajoz ha acordado nombrar hijo adoptivo al ilustre escritor.

Mañana se celebrará un banquete en honor de los periodistas de Cáceres.

## SENSIBLE ACCIDENTE

## Una niña ahogada

En el tejaz de Borrego (Prosperidad) ha ocurrido esta tarde una lamentable desgracia.

Una pobre lavandera tenía costumbre, siempre que iba a lavar al río, de llevarse a una hija suya, niña de poco más de un año, por no querer confiar a nadie a su hija.

Esta tarde se encontraba, como de costumbre, lavando en el río y teniendo junto a sí a la niña, cuando en un momento de descuido la niña cayó al río.

A las voces de la madre acudieron los mozos, pero ya era tarde; cuando sacaron de las aguas a la pobre criatura había dejado de existir.

La escena que se desarrolló entre la madre al ver el cadáver de su hija fué indescriptible.

La niña se llamaba Soledad García.

## Cinco generales procesados

(De nuestro servicio especial.)

SAN PETERSBURGO, 17. Ha terminado la información practicada por la Comisión senatorial que preside el Sr. Garine, sobre los escándalos de la Intendencia militar.

Según los periódicos, de 1.100 funcionarios denunciados, doscientos, de los cuales cinco son generales, han sido reconocidos culpables de prevaricación. Serán procesados y habrán de devolver las cantidades estafadas.

## Información obrera

## Pensiones para obreros.

En cumplimiento de la real orden de 4 del actual, este Consejo provincial de Industria y Comercio invita por el presente a todos los patronos de talleres y fábricas de las clases de industrias que se citarán, Cámaras Agrícolas y las Sociedades de obreros o similares de ellas presenten las solicitudes de obreros que pretendan ser pensionados en el extranjero para el perfeccionamiento de sus respectivos oficios y fijación por los patronos de los centros fabriles o de talleres industriales, de las condiciones en que deben volver a su trabajo al regresar a España a la terminación de la expedición, debiendo las solicitudes estar en su totalidad de acuerdo con el preceptuado en el real decreto del 27 de mayo del corriente año (Gaceta del 28 de mayo) y atendiendo especialmente a lo consignado en los artículos 3, 8, 16, 17, 18, 20, 21, 24 y 27.

Asimismo, y en cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo 4.º del artículo 20 del citado real decreto, convoca a los interesados a una reunión, que tendrá lugar en el local de este Consejo (San Mateo, 30, bajo, izquierda), el día 1 de agosto, a las siete de la tarde.

Las industrias que pueden proponer obreros con derecho a estas pensiones son las siguientes:

Industria vinícola, un obrero.

Curtidos, un obrero.

Torneros y ajustadores, dos obreros.

Eléctrica y automóviles, tres obreros.

Las solicitudes deberán presentarse en este Consejo, de nueve a doce de la mañana y de siete a ocho de la tarde.

Madrid 16 de julio de 1910.—El presidente accidental, Juan J. Clot.

## LOS VENDEDORES AMBULANTES

Sr. Director de EL RADICAL.

Muy señor nuestro: Desearíamos publicar en el periódico de su digna dirección las siguientes líneas, por lo que le anticipamos las más expresivas gracias.

Llamamos la atención del excelentísimo señor gobernador sobre las muchas rifas que se instalan en todas las verbenas con perjuicio de todos los vendedores que se instalan legalmente y que no venden lo preciso para pagar al Excmo. Ayuntamiento, porque el público se ciega a jugar en las nomadías rifas.

Repetidas veces hemos llamado la atención del Sr. Méndez Alanis, pero al parecer no es de su competencia, o si lo es, ha hecho caso omiso de nuestras razonadas quejas, por lo cual nos dirigimos al señor gobernador, no dudando seremos atendidos.

Por la Junta directiva, el secretario, Alfonso Monedero.

Madrid 16 de julio de 1910.

## Curiosidades y extravagancias

Antes de que se inventara la Prensa, y por consiguiente, cuando no existían todavía las revistas, las cartas privadas hacían las veces. Era en aquellos tiempos un deber de sociedad insertar noticias a los parientes y a los amigos los acontecimientos de las ciudades.

Y las cartas pasaban de mano en mano, sacándose copias de ellas, que circulaban por la localidad y eran enviadas de casa en casa, formando así hasta los más remotos lugares. Los parientes, los amigos, los vecinos, eran invitados para leer su lectura.

En las antiguas cartas francesas se encuentra frecuentemente la frase subrayada: «Lisez bas», lo cual quiere expresar: «Lo que voy a escribir ahora es para que lo sepas tú sólo, no para que lo lean a los demás», y claro está que esta parte acordada quedaba suprimida en las copias.

«A falta de periódicos—escribe *Revue des Deux Mondes*—se organizaban con las cartas verdaderos servicios de información. El de la marquesa de Balleroy, a principios del siglo XVIII, puede servir de modelo. En un cuaderno manuscrito del cardenal Mazarino, aparece la siguiente nota:

«Al Sr. Portal, por las noticias suministradas durante toda la semana y por cinco meses, a 10 libras al mes, pagado 50 libras.»

Los informadores—en muchas ocasiones personas de la familia y servidumbre del informador jefe—se reunían para la confección de sus boletines.

El creador jefe llevaba un registro de abonados o suscriptores y vigilaba cuidadosamente la redacción definitiva de la carta y la confección de las copias para cada uno de aquellos.

El precio del abono o suscripción era, aproximadamente, 144 pesetas al año.

El número de colaboradores era variadísimo: algunos informadores sólo tenían cinco o seis; otros, ciento cincuenta o doscientos. Puede decirse que en las antiguas cartas está el origen de los actuales periódicos.

## SALOPINA

MUÑOZ Y PALACIAN

Cura los dolores reumáticos : : :  
Cura los dolores de muelas : : : :  
Cura los dolores de cabeza : : : :  
INSTANTÁNEAMENTE

DEPOSITARIOS EN SEVILLA:

Lorenzo Ruiz y Comp.ª—José Marín Galán.

DEPOSITARIOS GENERALES EN HUELVA

Casimiro Caballero, drogas

EN MADRID

Pérez, Martín y Compañía.—Alcalá, 5

## LA CORRIDA DE HOY

Seis novillos de Santa Coloma, para Punteret, Regaterín chico y Celita.  
Con una buena entrada se hace el paseo, escuchando palmas los matadores.

## PRIMERO

«Lagartijo», negro, bien presentado y con dos señores pitones.

Punteret le saluda con varios lances propinados en dos tiempos, ganando muchas palmas, justamente, porque el muchacho lo hizo con arte y finura.

De los montados, Caballero y compañía, toma el toro tres varas, dando una caída y dejando un caballo para el arrastre.

En los quites sobresale Punteret, que los remata con mucho lucimiento.

El diminuto Punteret brinda y se va hacia su enemigo, mandando retirar la gente. Comienza Celicio con un pase por alto bueno, al que siguen dos más, siendo enganchado sin consecuencias.

Sigue toreando, queriendo recoger al animal, que busca las tablas que es un primor. Igual el toro y entra Punteret a herir marchándose del mundo y dando un pinchazo hondo atravesado. (Pitos.)

Vuelve a entrar algo mejor que antes y deja otro pinchazo pescuero.

Otro pinchazo cayéndose al salir de la muerte y no haciendo el toro nada por él. ¡No es eso, joven Punteret! Con el estoque, mal camino llevamos.

Por fin, da un estoconazo que pone término a las hazañas. (Muchos pitos.)

## SEGUNDO

«Perdiguer», del mismo pelo que el anterior, gordo y con herramientas en abundancia.

Regaterín chico le da cuatro lances con hethuras.

Con mucho poder acepta el toro cinco varas de Farnesio y su cofrade, a cambio de cuatro caídas y sin causar bajas en las cuadras.

En una caída de peligro del picador Farnesio estuvieron muy bien los matadores, especialmente Regaterín, que consiguió llevarse al toro. (Palmas.)

El suspicito Farnesio oye muchos aplausos por lo bien que ha picado.

Los banderilleros de Regaterín «caden» bandevillean pronto, quedando bien en su cometido.

Victoriano Boto cogió los trastos y hace una faena de muleta pesada, librando con vista algunas tarascadas que el morlaco le tira.

De mala manera entra Regaterín, y da un pinchazo, recibiendo un aviso. (Pitos.) Por segunda vez arranca a herir en atos del uno; atiza un estoconazo infame, asomando la punta de la espada por el brazuelo izquierdo del toro. (Muchos pitos.)

## TERCERO

Chatillo, negro también y menos toro que el anterior.

A poco de salir del chiquero arma un lío en los tercios del 7 entre los picadores, tirando todos al suelo, donde sólo se ve un enorme montón, sin distinguir nada en absoluto.

Mal picado por Artillerito y su cofrade, toma el toro cuatro varas, dando dos caídas.

En los quites están bien los amos del corralo, actuando Punteret de Providencia.

El hijo del Bebé y su compañero ponen tres pares de banderillas, muy buenos dos del chico del Bebé.

Celita comienza su faena de muleta con un pase por alto ayudado bueno.

El toro está bastante incierto y tirando cada hachazo que mete miedo.

Igual el de Santa Coloma y entra Celita a matar despacio y dejándose ver, sin enganchado y con todo el vestido roto.

Sierra le presta su chaquetilla a Celita, y vuelve éste a la pelea, dando pocos pases más, para dejar una estocada delantera, entrando bien y acertando el descabello al primer golpe. (Muchas palmas.)

Continúa la corrida.

Imprenta, Factor, 7.

## CLOROSIS ANEMIA

Los individuos cloroanémicos de ambos sexos son terreno abonado para adquirir las afecciones consuntivas, curándose después de tomar algunos frascos del más potente de los Tónicos-Reconstituyentes, que es el

## DINAMOGENO

SAIZ DE CARLOS: la decoloración de los labios, encías y cara cesan, adquiriendo poco a poco el tinte rosado normal, el apetito renace, las fuerzas aumentan y rápidamente se recupera la salud. En la mujer se normaliza la menstruación y desaparece la leucorrea, si la hay.—Casi todos los NIÑOS de ambos sexos están anémicos, y necesitan un tónico poderoso, a la vez que inofensivo, para ayudar a su desarrollo,



